

Ciudad y territorio en los planos de Rosario. Cartografías de la ausencia.

City and territory in Rosario´s maps. Cartographies of the absence.

Dossier: Ciudades, Territorios, Dibujos

BIBIANA CICUTTI*

Instituto de Historia de la Arquitectura. Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño.
Universidad Nacional de Rosario
bcicutti@hotmail.com

FECHA DE RECEPCIÓN: 16-08-2016 | FECHA DE APROBACIÓN: 08-09-2016 | FECHA DE PUBLICACIÓN: DICIEMBRE 2016



ESTA OBRA ESTÁ BAJO LICENCIA: LICENCIA CREATIVE COMMONS ATRIBUCIÓN-NOComercial-COMPARTIRÍGUAL 4.0 INTERNACIONAL

* Arquitecta y Doctora en Arquitectura por la FAPYD, UNR. Es Secretaria de Ciencia y Tecnología de la FAPYD UNR, Directora del Instituto de Historia de la Arquitectura IDEHA, FAPYD, UNR, Profesora Titular Ordinario de Historia de la Arquitectura I, II y III (FAPYD, UNR) e Investigadora Categoría II. Integrante del Comité del Doctorado de Arquitectura y del Postdoctorado de la UNR.

Resumen

El trabajo que desarrollamos a lo largo de estos años se propuso contribuir a la construcción de una historia urbana y territorial, pensada desde la cartografía, desde el discurso que se entabla entre la producción, circulación y recepción de los sucesivos planos y mapas relevados en distintos repositorios de la ciudad de Rosario.

El estudio y la sistematización de las piezas cartográficas y su contrastación con materiales provenientes de otros campos (la fotografía, la crónica periodística, la literatura, etc.) permiten explorar diversos aspectos espaciales. Lejos de ofrecernos un soporte de “neutralidad”, la observación detenida y profunda de cada una de ellas, en su propia materialidad (recorte y encuadre, caligrafía y grafología, símbolos y convenciones, estilo y paratextos, etc.) nos informa sobre aspectos que exceden la lectura documental y asisten al plano de lo simbólico en correspondencia a las constelaciones teóricas y saberes -en referencia a una idea de ciudad y a una determinada modalidad de percepción y apropiación-, en los que aquellas puedan, hipotéticamente, inscribirse. Esto motivó la construcción de un “atlas” que pudiera dar cuenta de este enfoque y nos impulsó a profundizar dos caminos relacionados con las “ausencias” y con las “incertidumbres” veladas por la impronta “objetiva” del plano. Uno de ellos bucea en las relaciones entre prácticas urbanas, imaginarios y representaciones sociales y el otro, en la omnipresencia del río como sustento de configuración y razón de ser de la ciudad. En última instancia, situarnos en la lógica de los territorios acuáticos implica tomar distancia respecto de nuestra innegable vocación cartesiana por el orden previsible y constante.¹

Palabras clave: Ciudad – Territorio – Rosario - Cartografía - Ausencia

Summary

The work we are carrying on looks forward to make a contribution to the construction of an urban and territorial history by looking at its cartography. It focuses on the speech that is established between production, circulation, and reception of the successive plans and maps traced in different repositories of the city of Rosario. The study and systematization of cartographic parts and their comparison with materials from other fields (photography, journals, literature, etc.), allows us to explore different spatial aspects. Far from offering a stand point of ‘neutrality’, to look carefully and deeply for each of them, in its own materiality (trimming and framing, calligraphy and Graphology, symbols and conventions, style and paratextos, etc.) tells us on aspects which exceed the documentary reading and attend the drawing of the symbolic in correspondence to the theoretical constellations and knowledge. This led to the construction of an “atlas” that gives account of this approach and prompted us to recognize two related roads: “absences” and “uncertainties” coming from the “objective” imprint of the plane. One of them dives into the relations between urban practices, imaginary and social representations. The other, in the omnipresence of the river such as a livelihood configuration and the sense of the city. Eventually get us in the logic of the aquatic Territories entails taking distance from our undeniable Cartesian vocation for the predictable and constant order.

Keywords: City – Territory – Rosario – Cartography – Absence

¹ Los dos caminos dieron lugar a la acreditación de dos proyectos en la SCyT de la UNR: “Representaciones urbanas e imaginarios sociales. Aportes a la historia de la ciudad de Rosario desde la perspectiva de los Estudios Culturales” B. Ponzini, directora y “Mapas del agua. La construcción de instrumentos de interpretación de la dimensión dinámica de los territorios fluviales. El caso del Paraná medio”, B. Cicutti, directora. La presentación de este texto tuvo lugar en el ENCUENTRO INTERNACIONAL DE HISTORIA URBANA Y TERRITORIAL. Ciudades, Territorios, cartografías. Instituto de Arte Americano M. Buschiazzi, Universidad de Buenos Aires, 29 y 30 de octubre de 2015, del que participamos junto a la arquitecta B. Ponzini.

“Al principio, el arte del *puzzle* parece un arte breve, un arte de poca entidad” advierte Georges Perec en el preámbulo de *La vida instrucciones para uso*,

“no es la suma de elementos que haya que aislar y analizar primero, sino un conjunto, es decir una forma, una estructura: el elemento no preexiste al conjunto, no es ni más inmediato ni más antiguo. No son los elementos que determinan el conjunto, sino el conjunto que determina los elementos” (Perec, 2006:13).

Podríamos observar detenidamente una pieza cartográfica días enteros (cual un elemento del juego) y “creer que lo sabemos todo”, no obstante, “sólo las piezas que se hayan juntado cobrarán un carácter legible, cobrarán sentido”

La construcción de la sintaxis de Perec (2006), ilustrada hábilmente en la vista simultánea de todos los cuartos de un edificio tradicional parisino...al que se le habría “quitado la fachada” nos resulta eficaz para explicar el sentido de la construcción del Atlas que nos propusimos armar. Cada mapa se parece al fragmento de un gigantesco *puzzle* –la ciudad de Rosario-, cada pieza es un capítulo y relata una historia. Contiene indicaciones pasadas y presentes, memorias, interpretaciones, proyectos, ausencias.

No obstante, el sentido que cobra cada una de ellas por su colocación en la serie, lejos de reconciliarse en una forma armónica y en una única idea de ciudad, nos remite a múltiples historias, a múltiples asociaciones en la memoria.

1. La cartografía como texto

Históricamente, la construcción de mapas, descripciones geográficas, registros topográficos, etc., estuvieron vinculados a la necesidad de exploración y apropiación del territorio. Desde los primeros esbozos a los mapas portulanos o los planos convencionales de la legislación napoleónica, la representación gráfica de la superficie terrestre pretendió mensurar, someter el espacio geográfico a las leyes geométricas del dibujo, estableciendo límites y formas, en relación a la disposición de los itinerarios comerciales, la expansión militar y la apropiación territo-

rial. Como instrumento jurídico-legal, el plano se traduce en una pretendida “cientificidad”, que da lugar a una progresiva convencionalización y puesta en discurso de la creciente profesionalización de la disciplina.

Fueron necesarias estas representaciones para comprender el territorio, y sobre todo, desde la Antigüedad hasta hoy, para triangularlo, medirlo, controlarlo y desarrollar un proyecto de civilización. Con los métodos de proyección, la codificación de signos y convenciones, etc., ese espacio confuso y de dimensiones relativas que era el mundo, se tradujo en “un facsímil del territorio”, donde grabadores y pintores paisajistas extremaban los intentos de simulación de realidad. Pero somos conscientes de que el mapa es una selección, una hipótesis de restricción que se relaciona con la utilidad y función del mismo.

Desde la Geografía crítica, Harvey (2007) nos recuerda que la cartografía no trata solo de localizar, identificar y delimitar fenómenos, sino también de situar acontecimientos, procesos y objetos dentro de un marco espacial coherente....de imponer un determinado orden espacial.

En *Espacios del capital* (Harvey, 2007), una de sus obras más difundidas en nuestro medio, describe la relación entre los conocimientos geográficos y los procesos político económicos y la incidencia que aquellos tuvieron y tienen en la formación de los Estados Nacionales, la expansión del colonialismo y el capitalismo, diversas operaciones militares y comerciales, tanto como en la construcción de subjetividades y el “posicionamiento” individual y colectivo, de las personas en el mundo. La cartografía, como instrumento tangible de ese saber, le otorga coherencia y racionalidad a esos procesos diversos, superpuestos, desiguales y sobre todo, fluidos.

En este marco, se comprende la “producción del espacio” en sus aspectos culturales y dinámicos, en su temporalidad. Para Harvey, la geografía, no puede ser más que geografía histórica:

“El espacio, como la cartografía, es tanto un constructo mental como material. Esto, no sólo en el sentido de que los sistemas de medición y los modelos matemáticos (geometría y cálculo) que se usan para representar la especialidad, son construcción de mundos alternativos posibles (por usar la famosa formulación de Leib-

niz) y producto del pensamiento humano. El imaginario espacial y temporal, la las percepciones del espacio y del tiempo que recorren la conciencia y que se presentan en obras de arte, poesía, novelas, películas y formas multimedia, todos ellos proporcionan una enorme gama de significados metafóricos con los que es posible explorar conectividades y analogías ocultas. Los denominados espacio y tiempo *mentales* o *imaginarios* son ricos terrenos en los que trabajar para entender las subjetividades personales y políticas, y sus consecuencias cuando se materializan en forma de acción humana en el espacio y en el tiempo” (Harvey, 2007:242)

Pensado de este modo, la lectura de los mapas nos ofrece importantes claves sobre el modo en que se construyen las subjetividades políticas, personales e ideológicas, y sobre todo, cómo el cambio del mapa del mundo no sólo puede variar nuestro modo de pensar sobre éste, sino también, nuestros comportamientos y nuestras “definiciones cartográficas” de soberanía.²

Esta condición situada y dinámica del ordenamiento espacial suele aplicarse al estudio de los procesos, pero escasamente al marco espacial en el que se desarrollan. El concepto mismo de región, más atado a concepciones esencialistas de la geografía ha sido desplazado, y no sólo por una cuestión de escala, al de “territorio” y sobre todo de “lugar”, atendiendo a que en realidad las regiones “se hacen” sobre un desarrollo desigual y fluido. Territorios que a su vez, son moldeados tanto por intervenciones humanas como los procesos naturales que se extienden en un lapso de tiempo tal que escapan a nuestra capacidad de observación.

² No por reiteradamente difundido, el manifiesto *América invertida* de J. Torres García sentenciaba en 1943: “He dicho Escuela del Sur; porque en realidad, nuestro norte es el Sur. No debe haber norte, para nosotros, sino por oposición a nuestro Sur. Por eso ahora ponemos el mapa al revés, y entonces ya tenemos justa idea de nuestra posición, y no como quieren en el resto del mundo. La punta de América, desde ahora, prolongándose, señala insistentemente el Sur, nuestro norte”. Joaquín Torres García. Universalismo Constructivo, Buenos Aires: Poseidón, 1941.

2. La construcción de un Atlas para Rosario

Conocemos la figura del Atlas desde las construcciones míticas que se presentan en las antiguas civilizaciones, conjugando y relacionando el complejo universo de los astros. En *La Odisea*, Homero la describe como una figura poderosa cuya morada está situada en el lejano mar occidental. Estrechamente ligado a la naturaleza, a la fuerza de las olas, la alegoría del Atlas unifica los tres grandes elementos: tierra, mar y cielo, relacionándolos íntimamente con el hombre. Asimismo, para la geografía y las ciencias sociales, la palabra “atlas” designa una colección de los mapas en forma del libro, CD, multimedia, etc.

Nuestro equipo de investigación, tomó la idea de conformar un compendio -cuya realización plantea interesantes problemas teóricos y conceptuales-, como culminación de dos etapas previas de investigación acreditada sobre las representaciones y transformaciones del territorio en los planos de Rosario entre 1958 y 1968. Dos momentos históricos que definen un período denso en producción cartográfica y debates urbanísticos, tanto como la substanciación, consolidación y transformación del espacio urbano, incidiendo notablemente en los debates contemporáneos.

Las representaciones provenientes de otros campos (la fotografía, la crónica periodística, la literatura, etc.), nos permitieron explorar diversos aspectos del proceso de construcción del espacio urbano y efectuar ciertas desviaciones, contrastar el discurso cientificista y abstracto de la gráfica del mapa, con elementos propios de la heterotopía -para emplear el término foucaultiano-, debilitando el supuesto estatuto de verdad, ya que, más que consolar, estas inquietan, “sin duda porque minan secretamente el lenguaje, porque impiden nombrar esto y aquello, porque rompen los nombres comunes o los enmarañan, porque arruinan de antemano la sintaxis (Foucault, 2002:11).³

³ La referencia a la conocida obra de Michel Foucault no se limita solo a este aspecto metodológico, sino también a la relación genealógica más amplia entre conocimiento y poder, que si bien muchos autores se han ocupado de extender sus estudios a otros campos, no se destacan contribuciones respecto del específico conocimiento geográfico.

Asimismo, las piezas cartográficas en sí, lejos de ofrecernos un soporte de “neutralidad”, develaron aspectos que excedían la lectura documental y alcanzando el plano de lo simbólico en correspondencia a determinadas constelaciones teóricas y saberes -en referencia a una idea de ciudad y a una determinada modalidad de percepción y apropiación-, en los que aquellas pueden, hipotéticamente, inscribirse. La presencia del sujeto productor -el que construye el plano- y del sujeto receptor -al cual está destinado- establece un plano de enunciación cuyos rastros podemos leer en la materialidad propia de la pieza: recorte y encuadre, caligrafía y grafología, símbolos y convenciones, estilo, etc., tanto como en la inclusión de elementos referenciales y complementarios (vías de comunicación, edificios, densidades, sitios de interés, accidentes geográficos, etc.). No obstante, la habilidad para encontrar nuevos significados, detectar ausencias, agendas ocultas y visiones del mundo, se obtiene desde la observación detenida de la pieza, desde una lectura “entre líneas” a través de la superficie de la imagen y su puesta en serie, interpelando en consecuencia, otros planos, otras representaciones, promoviendo asociaciones en la memoria, inherentes al plano de la cultura.

Desde hace ya más de 10 años, incursionamos en torno a la construcción de mapas, en los alcances y límites de la representación gráfica, en su condición de develadores de estrategias y agendas ocultas, de sus condiciones de producción, etc. Los sucesivos proyectos de investigación acreditados en la Universidad Nacional de Rosario “La cartografía como género discursivo. Representaciones y transformaciones de la ciudad en los planos de Rosario (1852-1935)” y “Representaciones y transformaciones del territorio en los planos de Rosario (1935-1968)” alimentaron un proyecto más ambicioso aún: la construcción de un Atlas, lo que nos ocupa en estos últimos años; “Un Atlas para Rosario...100 planos para la memoria”.⁴

Abordadas desde la perspectiva de los Estudios Culturales, el análisis de las representaciones urbanas inscriptas en distintos registros -prensa, fotografía, documentación técnica,

etc.- se abordaron atendiendo a una idea de ciudad como artefacto cultural, de modo tal que los hechos urbanos y su materialidad puedan ser comprendidos en su dimensión cultural y subjetiva. Se pretende así contribuir a la construcción de una historia de las representaciones colectivas entendidas como matrices de prácticas materiales productoras de significados sociales y por lo tanto de cultura, a partir de la indagación acerca de su naturaleza, sus dispositivos de funcionamiento y, en lo posible, los modos de circulación y múltiples posibilidades de recepción (apropiación, desviación, resistencia). Dispositivos que aparentemente, se encuentran “ausentes” en la cartografía documental. Esto implica una perspectiva de estudio de los planos que hace hincapié tanto en el carácter “indicial” de la imagen como en las estrategias visuales y técnicas que se despliegan en cada caso.

El caso de la ciudad de Rosario, nos devela, por ejemplo, la omnipresencia del río en el cruce de las narraciones urbanas, estableciendo en su articulación distintos itinerarios que se relacionan con la percepción de una o varias ciudades condensadas en la estructura del intercambio, de la producción cerealera, y por lo tanto, de la costa. Los diferentes registros plásticos, fotográficos, literarios, etc., nos ofrecen distintas maneras de pensar lo urbano y a su vez, de construir la relación de la ciudad con el río, de reconocer su propia territorialidad.

Justamente, el cruce de reflexiones sobre los términos “paisaje/ territorialidad/ identidad”, que ofrece buena parte de la historiografía sobre la ciudad contemporánea, viene a cuenta en relación a un análisis crítico sobre la cuestión de la identidad. Identidad que, pensamos, se produce y reproduce en relación con un sistema de creencias, valores y representaciones propios de una época y sus actores sociales.

En este momento se encuentra en edición el Atlas donde se da cuenta de la colección de mapas relevados, organizada en cuatro etapas de la cartografía rosarina que responden a cuatro momentos en los que la representación planimétrica exhibe características particulares, en correspondencia con las cuatro partes en que se divide el tomo:

1-“El relato fundacional”, 2- “Una *nueva* ciudad para el *nuevo* siglo”, 3-“La ciudad moderna” y 4-“El Imaginario desarrollista”. No obstante los

⁴ Los proyectos, con la dirección de B. Cicutti y codirección de B. Ponzini, fueron acreditados por la SCyT de la UNR, durante los años 2010-2015.

Figura 1: Rosario 1858. Plano de Nicolás Grondona



Fuente: Museo de la Ciudad Archivo digital. Municipalidad de Rosario. El “encabezamiento” o “coronamiento” de la parte superior se compone de dos figuras alegóricas femeninas en torno al “Escudo de armas de la Confederación” y el recuadro principal presenta una imagen central (el plano propiamente dicho, cuya orientación responde a cuestiones funcionales, estratégicas), cuadros complementarios (paratextos) y en el Angulo inferior izquierdo una representación del Puerto en plena actividad como reforzando la apuesta.

“Desafíos contemporáneos” se abordan en una última parte, a la manera de epílogo.⁵

En tal sentido, las piezas del período fundacional revelan una representación imprecisa, con ángulos ilustrados, alegorías, cartelas y leyendas (Ver Figura 1), que paulatinamente irá virando hacia un registro cada vez más abstracto incorporando datos censales y estadísticos. (Ver Figura 2)

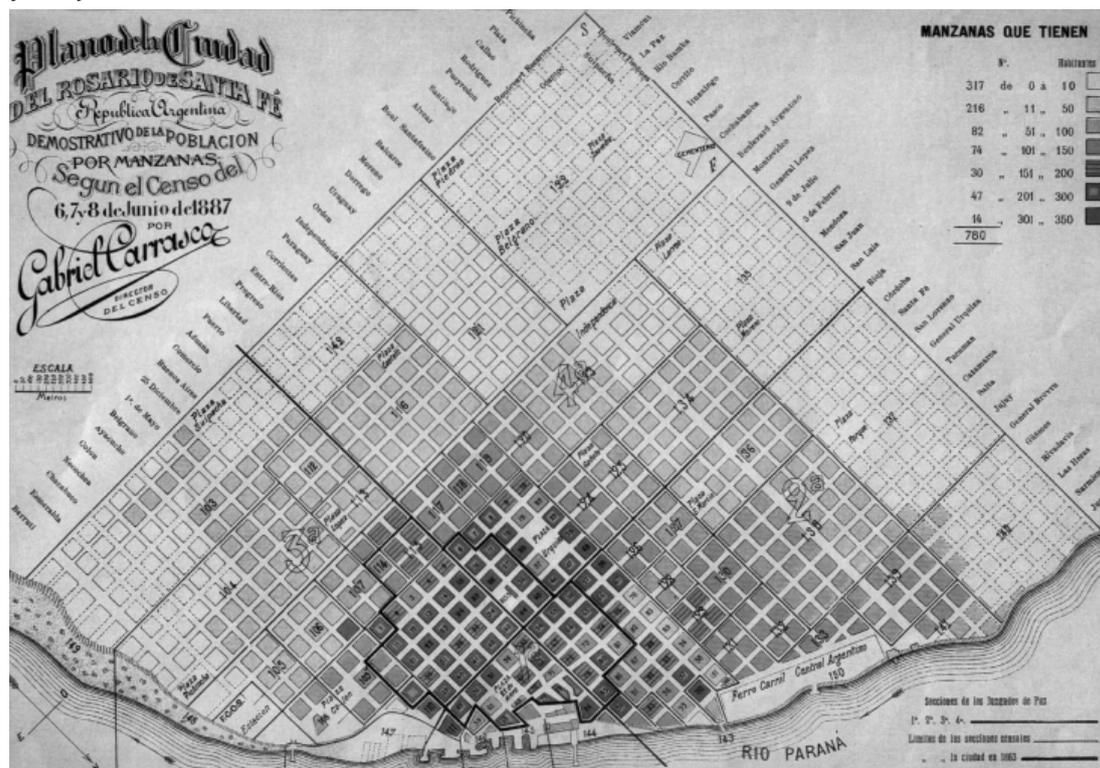
Para la llegada del nuevo siglo, cuando la práctica cartográfica se instale definitivamente en las reparticiones municipales, los planos oficiales

expresarán toda la complejidad de una ciudad que crece y se moderniza rápidamente, de lo que dan cuenta también los proyectos de embellecimiento y modernización y las nuevas técnicas publicitarias para la comunicación de proyectos urbanos que la intensa actividad inmobiliaria requiere. Asimismo la licitación del nuevo puerto pone en valor la incorporación del río, el delta del Paraná y sus islas en los planos oficiales, en relación con la aparición de los planos que la Dirección de Navegación y Puerto irán elaborando en función del tránsito fluvial (Ver Figura 3).

Décadas más tarde la consolidación de la disciplina urbanística y la instrumentación de los Planes Reguladores caracterizarán la tercera y cuarta etapa –representadas por las figuras de Angel Guido, Alberto Montes y Oscar Mongsfeld respectivamente- cuyas cartografías irán gradual-

⁵ A su vez, los capítulos que integran cada parte son atravesados por temáticas que emergen del estudio detenido de las piezas cartográficas: La estadística como recurso legitimador, El rol de los organismos oficiales, La diagonal conmoviendo el orden de la cuadrícula, La prensa en las representaciones urbanas, La gráfica y los medios, Los nuevos recursos cartográficos, etc.

Figura 2: Plano de Rosario de Santa Fe demostrativo de la población por manzanas según el Censo del 6, 7 y 8 de junio de 1887



Fuente: Carrasco, G. (1888) Primer Censo General de la República de Santa Fe (República Argentina, América del Sur). Peuser, Buenos Aires. Tanto la estadística, los estudios geográficos y la cartografía serán para Carrasco instrumentos indispensables para dar forma al sueño de ordenar el territorio, generando las condiciones de posibilidad que garanticen por autoridad de la ley y de las nuevas ciencias. El dibujo introduce una reducción de la topografía a un plano uniforme, simplificando los accidentes geográficos. Sólo la barranca se reconoce levemente insinuada y nada dice sobre las lagunas o zanjones que para entonces difícilmente estarían totalmente saneados.

mente evidenciando modificaciones en la comunicación gráfica al recurrir a nuevos y modernos recursos expresivos hasta alcanzar un alto grado de simplificación y abstracción en esquemas y diagramas (Ver Figura 4).

La puesta en serie de estas piezas, el análisis de su contexto de producción y circulación así como su contrastación y articulación con otras -como las de los censos, el puerto y la costa, los loteos, etc.- y con otras representaciones visuales o textuales colaboraron a densificar el discurso argumentativo y crítico, habilitando nuevas aproximaciones al proceso de construcción del espacio urbano.

Sumado a ello el proyecto permitió poner en valor un patrimonio cultural prácticamente desconocido y que en cada caso contribuyó a la consolidación de imaginarios sociales basados en "la creación de significaciones y creación de imágenes o figuras que son su soporte". (Castoriadis, 1993:122)

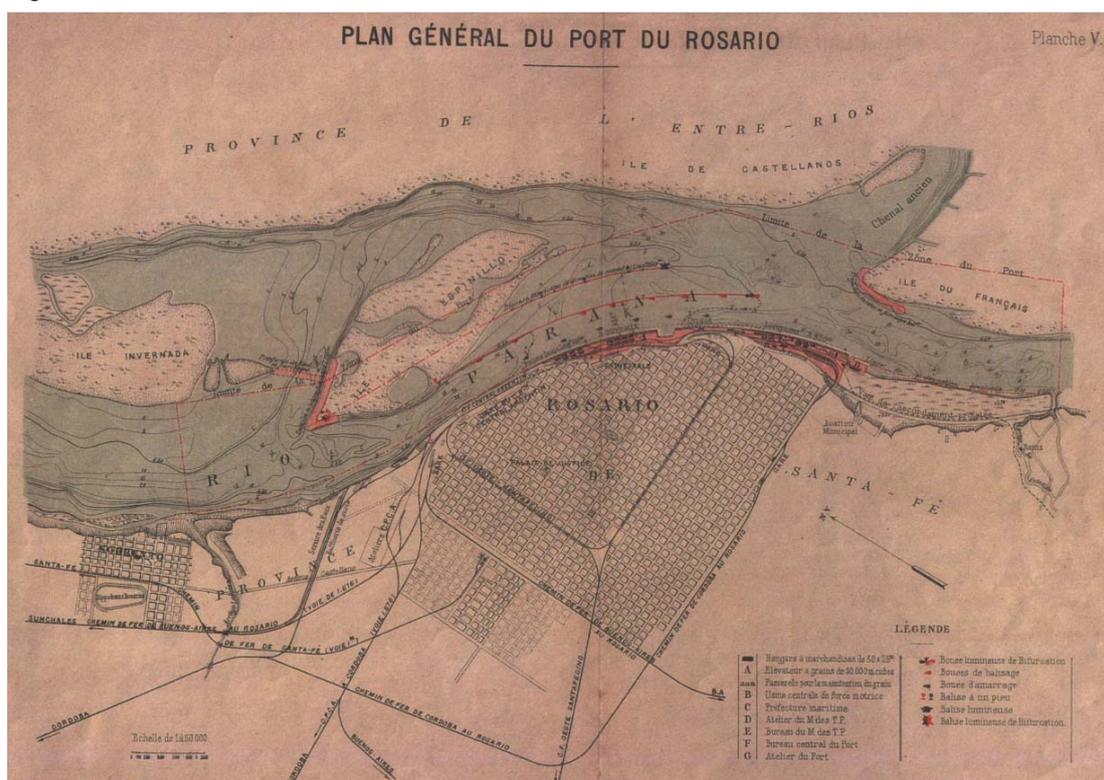
3. Cartografías de la ausencia

A partir de aquí, las exploraciones cartográficas se bifurcan en dos proyectos:

"Representaciones urbanas e imaginarios sociales. Aportes a la historia de la ciudad de Rosario desde la perspectiva de los Estudios Culturales", apunta a la aplicación de técnicas específicas de la semiótica y análisis del discurso, junto a los recursos provistos por los estudios de cultura visual acerca de cómo interrogar a los testimonios visuales, en representaciones urbanas contenidas en diferentes soportes y respondiendo a diferentes géneros que se articulan con el material cartográfico.

"Mapas del agua. La construcción de instrumentos de interpretación de la dimensión dinámica de los territorios fluviales. El caso del Paraná Medio", refiere a otras miradas que se sitúan desde el agua, como perspectiva de reconocimiento del territorio y a la experiencia del sitio,

Figura 3: Plan Général Du Port Du Rosario.



Fuente: En Hersent, M. G. (1903) *République Argentine, son présent - son avenir. Port du Rosario, Société D'Encouragement pour l' Industrie Nationale. París. Destinado probablemente al grupo empresarial o eventuales inversores, su autor se preocupa por mostrar una valoración de las posibilidades potenciales de artificialización del territorio y ampliación de obras, expresada en el detalle de los accidentes geográficos y aclaraciones incorporadas al respecto y las propuestas concretas de localización de las posibles ampliaciones.*

como modo de producción de conocimiento, entre la escala 1:1 y la escala 1:100.000.⁶

Brevemente, ya que no vamos a desarrollarlo aquí, diremos que en el primero, "*Representaciones urbanas e imaginarios sociales. Aportes a la historia de la ciudad de Rosario desde la perspectiva de los Estudios Culturales*", el objeto de estudio es la ciudad misma, sujeta a interpretaciones críticas vinculadas a la interrelación de las prácticas urbanas, los imaginarios y las representaciones sociales, a partir de núcleos problemáticos temporales que permitan reflexionar sobre la relación entre "ciudad representada" y "ciudad practicada".

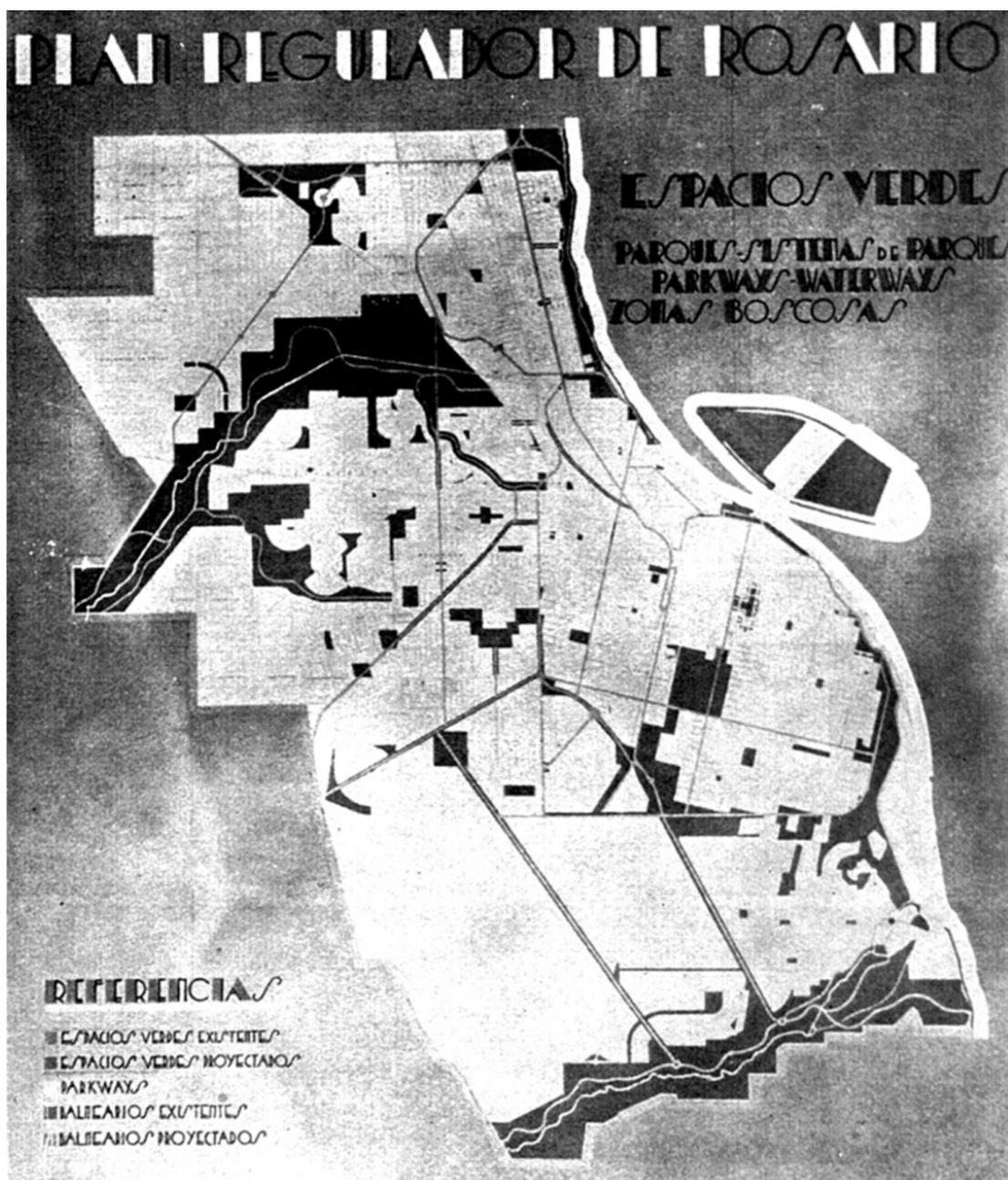
Las investigaciones ya realizadas en torno a la cartografía develaron la productividad del enfoque y sustentan ahora el interés por explorar

otras representaciones urbanas, inscriptas en otros registros, de modo de construir redes de sentido que al abrir nuevos interrogantes sobre un problema conocido, hagan posible su interpretación en el marco de la construcción de una historia cultural de la ciudad.

Para ello se propone centrar el relevamiento de representaciones urbanas en tres momentos de la historia de Rosario particularmente productivos en debates, propuestas y proyectos. Un primer momento alrededor del Primer Centenario cuando la ciudad que ya alcanza los 200.000 habitantes, es el principal puerto exportador de granos de la provincia y posee un intenso movimiento comercial y cultural, estimula a sus grupos dirigentes a proyectar planes de embellecimiento y modernización. Un segundo, correspondiente a la ciudad "desarrollista" que hace eje en la planificación a través del instrumento urbanístico del Plan Regulador y, finalmente, cuando con la vuelta de la democracia, se produce una reinención de la ciudad haciendo énfasis en su carácter

⁶ El primero dirigido por B. Ponzini y el segundo por la autora, junto a la codirección de Ana Valderrama y Gabriel Asorey.

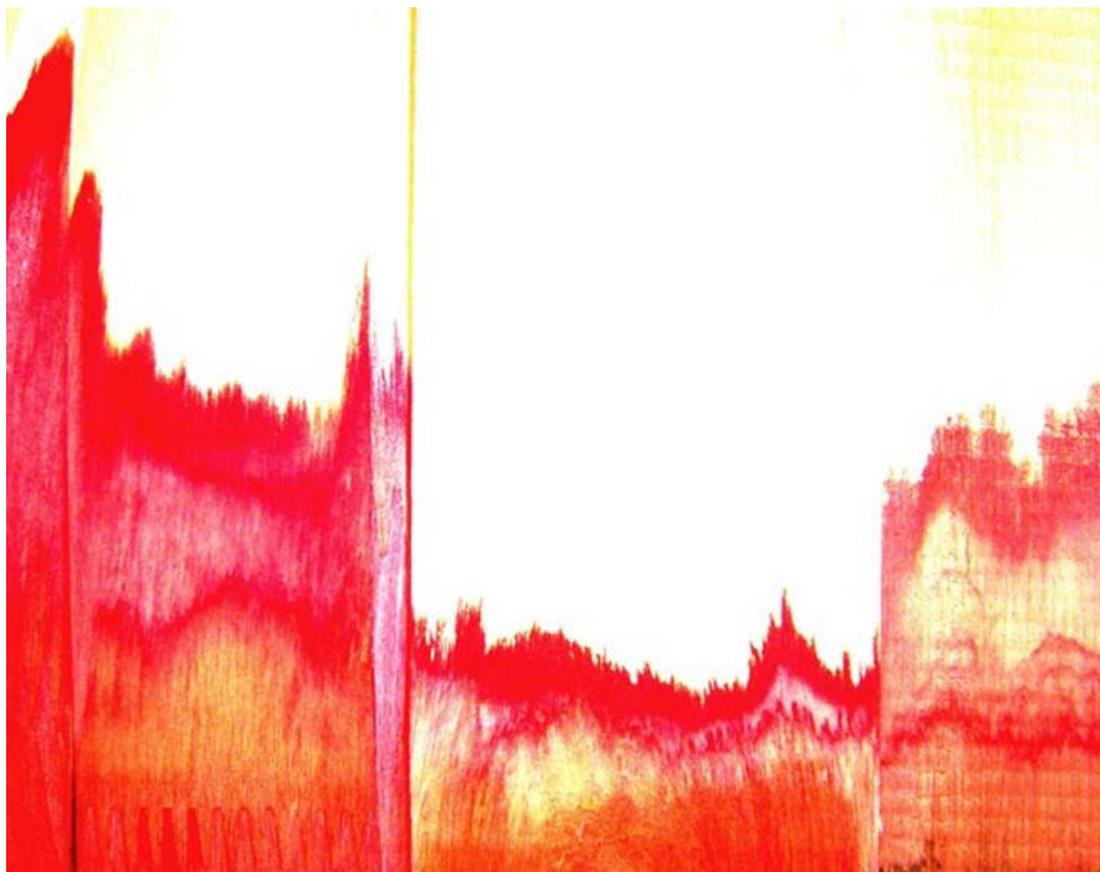
Figura 4: Plano de Sistema de parques y zonas boscosas



Fuente: En Della Paolera, C.; Farengo, A; Guido, A. (1935) Plan Regulador y de Extensión. Memoria descriptiva y justificativa, Municipalidad de Rosario. Rosario. Está presente la voluntad didáctica de generar su comprensión y adhesión. Su lenguaje adopta una estética casi “publicitaria”, que junto a la tipografía, que también remite claramente al estilo de época, dan cuenta de la apuesta a futuro -una ciudad para dos millones de habitantes- y la intención de asociarlo a las corrientes urbanísticas de avanzada.

metropolitano y en intervenciones centradas en la planificación estratégica, la apuesta al espacio público y la participación ciudadana. Los núcleos problemáticos propuestos son, tentativamente, monumentos y espacio público; la ribera, de ámbito productivo a espacio de apropiación colectiva; y el rol de la prensa en la construcción de imaginarios urbanos.

En el otro proyecto, “*Mapas del agua. La construcción de instrumentos de interpretación de la dimensión dinámica de los territorios fluviales. El caso del Paraná Medio*”, claramente pasamos de lo urbano al territorio. La mirada desde el agua y el recorte espacial propuesto, el delta del Paraná Medio en relación al Área Metropolitana de Rosario, resulta sumamente

Figura 5: Ejercicio de entrenamiento: Durezas.

Fuente 5: Asignatura optativa “Manifestaciones Espaciales de la Cultura y la Naturaleza” a cargo de la Profesora Ana Valderrama. FAPYD, UNR, 2012.

pertinente por cuanto es un sector de grandes posibilidades paisajísticas, con una dotación de un patrimonio natural y cultural que no ha sido aun propiamente valorado. Un territorio donde las fuerzas de la naturaleza ponen en crisis los paradigmas desde los cuales se ha abordado su estudio, y por lo tanto, su representación gráfica. Como resultado de su propia dinámica y de la ausencia de políticas públicas de protección, o acciones de puesta en valor y desarrollo local sostenible, resulta un territorio frágil, con índices de vulnerabilidad importantes en diversos tramos debido a causas concurrentes tanto antrópicas como naturales⁷. En-

tendemos al Paraná Medio como un territorio no definido por límites catastrales o jurídicos, sino por su condición de pertenencia a un sector del sistema fluvial del Paraná con características físico-temporales específicas (geológicas, hidráulicas, ecológicas y culturales) y, por otro lado, típicas del sector de transferencia de sedimentos de un río aluvional. Es, por definición, un sistema complejo de relaciones y estructuras de gran alcance, asimilable no ya de una figura permanente y acabada, sino de un campo dinámico. Es decir, la noción de “territorio fluvial” que utilizamos, reconoce esa dinámica y remite a un espacio determinado por un sistema en constante cambio que pone en crisis la cartografía con pretensiones objetivistas. Es el espacio del río, su cauce, sus riberas, sus islas e islotes, su llanura aluvional, visto desde el agua. Frente a esta condición inestable, transitoria, nos introducimos en la búsqueda de herramientas interpretativas del territorio, tomando de otros campos sus instrumentos metodológicos: desde la ecología del paisaje,

⁷ En los últimos años se ha desarrollado en sede de la FAPYD UNR una serie de proyectos relacionados con la dinámica fluvial y sus parámetros de intervención. Entre ellos, los dirigidos por A. Mateos y A. Moliné, sobre la sustentabilidad del corredor fluvial Paraná y las alternativas proyectuales en las islas, respectivamente. A nivel nacional el proyecto *Sudamérica Fluvial* (G. Silvestri/F. Williams, UNLP) articula estudios regionales, proyectos y obras de infraestructura territorial de amplio alcance.

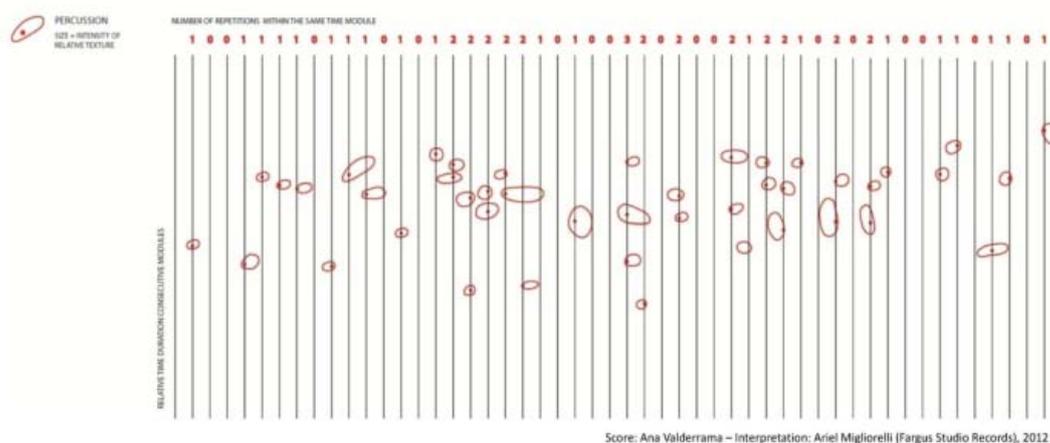
la morfodinámica, los modelos matemáticos hasta las artes visuales y otros.

Adjuntamos, a modo de ejemplo de estas búsquedas empíricas, las figuras 5 y 6 que corresponden a lo que denominamos "Ejercicios de entrenamiento situado" llevados adelante por miembros de este equipo de investigación. El primero, "Durezas", experimenta sobre tres tipos de madera del sitio (Isla *Charigüé*) en agua coloreada de rojo, observando la elevación del nivel de agua a través de los poros en el tiempo hasta un punto máximo.

El punto de saturación de las fibras corresponde al contenido de humedad. El segundo, "Partituras/notaciones", registra la caída de gotas de lluvia sobre el río. La música no tiene una forma o melodía fija sino múltiples interpretaciones posibles.

Con esta perspectiva, el trabajo pretende ofrecer una serie de documentos gráficos e instrumentos no convencionales (Ver figuras 5 y 6) para el abordaje de lo que en principio, es inconmensurable y se reconoce como otra forma de *ausencia* en la cartografía tradicional.

Figura 6: Ejercicio de entrenamiento: Partituras/notaciones.



Score: Ana Valderrama – Interpretation: Ariel Migliorelli (Fargus Studio Records), 2012

Fuente 6: A. Valderrama, *Accidente informe. Una acción hacia la caída*, Rosario. *Matéricos Periféricos-FAPYD UNR*. 2015

BIBLIOGRAFIA

- Bois, Y. A. y Krauss, R. (1997) *Formless: A users guide*. Cambridge Mass.& New York. M.I.T. Press & Zone Books
- Castoriadis, C. (1993). *La institución imaginaria de la sociedad*, Buenos Aires: Tusquets Editores.
- Castro, S. L. et al. (2007). *Evolución Morfológica Histórica del Cauce del Río Paraná en torno a Rosario (km 456-406)*. Rosario: Universidad Nacional del Litoral, inédito.
- Chartier, R. (1996). *El mundo como representación. Historia cultural, entre práctica y representación*, Barcelona: Gedisa.
- Cicutti, B. comp. (2010). *La cartografía como objeto de cultura*, Buenos Aires: A&P Nobuko.
- Cicutti, B. comp.(2008). *Conocimiento del territorio y cartografía urbana. Reflexiones sobre el mapa como producto cultural*, Buenos Aires: A&P Nobuko.
- Conde, Y.; Quetglas, J.; Costa, X.; Papperback, P. (2000) *Architecture of indeterminacy*, Barcelona, Actar.
- De Certeau, M. (1999). *La cultura en plural*, Buenos Aires: Nueva Visión.
- Foucault, M (2002) *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Siglo XXI, Buenos Aires. (edición original 1966).
- Harley, J. (2005). *La nueva naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Harvey, D. (2007) *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*, Madrid: Akal.
- Lois, C. (2009) Imagen cartográfica e imaginarios geográficos. Los lugares y las formas de los mapas en nuestra cultura visual. Scripta Nova. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, XIII, (298).
- Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn>
- Mateos, A. (2007) *Plan de Ordenamiento Territorial Costa Metropolitana del Gran Rosario. Cordón Sur. Diagnóstico*. Santa Fe. Consejo Federal de Inversiones, Oficina de Asuntos Metropolitanos, Provincia de Santa Fe.
- Montaldo, G. (1999). *Ficciones culturales y fábulas de identidad en América Latina*, Rosario: B. Viterbo.
- Perec, G. (2006). *La vida instrucciones de uso*, Barcelona: Anagrama. (Primera impresión 1978)
- Schaeffer, J. M. (1990). *La imagen precaria del dispositivo fotográfico*, Madrid: Cátedra.
- Valderrama, A. (2015) *Accidente informe. Una acción hacia la caída*, Rosario. Matéricos Periféricos-FAPYD UNR.